



Los primeros directores del Hospital General de México

Jorge Meyrán García*

INTRODUCCIÓN

Inicialmente tenía la idea de hacer una historia de todos los directores del Hospital General desde su fundación hasta el fin del siglo XX, pero me di cuenta que a partir del maestro Ignacio Chávez, la mayoría ya habían sido objeto de pocas o muchas publicaciones, ya sea de su vida, ya sea como médico o sobre sus actividades dentro del hospital. Además, con los más recientes aún vivos, el problema es mayor, pues pudiera lograr que se molestaran y más aún protestaran por lo que uno cree verdad y ellos consideran mentira. Por otro lado, el público o el pueblo de un país desconoce las causas verdaderas por las que un dirigente hace determinadas cosas. Cualquier director de hospital, empresa o sociedad, cualquier secretario de estado y cualquier presidente o jefe de gobierno con alguna frecuencia hace actos que son criticados por los subalternos o por el pueblo, que ignoran los motivos, problemas internos y las presiones que tiene dicha autoridad, ya sea por órdenes de los “de arriba” o por conflictos políticos internos o internacionales, y por otra parte existe la protesta y las presiones de los “de abajo”. Por supuesto, los aludidos nunca llegan a decir una palabra de las verdaderas razones que los motivaron a actuar en determinada manera. Igualmente en la historia del Hospital han aparecido problemas y enredos cuyas verdaderas causas con dificultad se pueden sospechar, a veces se podrá imaginar una alguna intriga y casi nunca se llega a encontrar un móvil verídico. En parte por estas dos razones me he limitado a revisar únicamente la historia de los primeros directores,

en general poco conocidos y por consiguiente poco valorados.

Desde 1905 hasta 1999, 40 personas han sido nombradas directores del Hospital General, cuatro de ellas en dos ocasiones volvieron a ocupar el mismo cargo y dos no funcionaron como directores.

Durante el periodo de la Revolución Mexicana entre 1911 y 1920, los trastornos sociales, políticos y militares afectaron también al Hospital y, en este lapso, doce médicos lo dirigieron, habitualmente por periodos cortos, a veces de un mes o mes y medio, excepto Alfonso Cabrera que duró unos tres años.

Otro momento conflictivo fue en 1932 cuando nombraron a Ignacio González Guzmán como director y a los pocos días a Conrado Zuckermann con el mismo cargo. Terminaron nombrando a un tercero, Luis Augusto Méndez y pidiendo la renuncia a los dos primeros.

De algunos de estos directores no he logrado encontrar suficientes datos sobre su vida, ni siquiera sobre su actuación como médicos del Hospital y de cuatro o cinco prácticamente nada. El último que es tratado aquí es Manuel J. Castillejos, pues del maestro Ignacio Chávez que le sucedió, ya se ha escrito bastante.

LOS DIRECTORES

El primer director fue Fernando López Sánchez Román (*Figura 1*), del 5 de febrero de 1905 a agosto de 1911, médico militar, oculista y cirujano general, cuya vida y actuación en nuestro hospital ya fue tratado con alguna extensión en esta revista en 1997 (Meyrán J. *Rev Med Hosp Gral Mex* 1997; 60: 41.). Un nieto de López, Fernando Prieto López, compañero mío, asistió al Servicio de Oftalmología como médico externo durante varios años; más tarde ocupó el puesto de director del

* Servicio de Oftalmología, Hospital General de México.

Hospital López Mateos. Con la Revolución Mexicana vino un desajuste de la vida social, económica y política de la nación que afectó gravemente la parte científica. Esto provocó la renuncia de López en agosto de 1911.

Trascendente aunque transitorio fue el acuerdo firmado por el presidente Francisco León de la Barra, el 23 de junio de 1911, a instancias de Fernando Zárraga, director de la Escuela de Medicina y de Francisco Vázquez Gómez, ministro de Instrucción Pública, para que los profesores de clínica fueran a la vez jefes de servicio del Hospital General. Fernando López fue sustituido por Regino González, quien permaneció en la dirección alrededor de mes y medio.

Regino González (1853-1933) (Figura 2) nació en Epazoyucan, Hidalgo, ingresó en la Preparatoria y luego en la Escuela de Medicina, graduándose en 1874. Ingresó al Servicio Médico Militar donde ejerció durante 16 años. En esa época, en compañía de Ramón Macías (médico que ideó la prostatectomía) desarrolló una labor extraordinaria en la ciudad de Tepic. En 1895, ganó por oposición la cátedra de Clínica Quirúrgica en la Escuela de Medicina, la cual, 10 años más tarde, cambió por la Clínica Externa de perfeccionamiento. En 1912, es nombrado subdirector de la Escuela de Medicina, pero renunció poco después por motivos políticos. Se considera que fue, junto con Macías, el propagador de la prostatectomía perineal. Fue uno de los grandes cirujanos de su época, especialmente hábil en la extirpación de la próstata. Fue director en agosto y septiembre de 1911.

Lamberto Barreda (Figura 3). Se sabe poco de este médico. Estudió en la Escuela Nacional de Medicina. Era el encargado del Departamento de Sífilis de Mujeres, trabajó en el Pabellón 20 de 1906 a 1916, aunque también asistía al Pabellón 16 (en 1914 y 1915) y al Pabellón 2; en 1917, daba consulta en el Pabellón 24 y en 1927 en el Pabellón 2. Su tesis recepcional de 1885 fue titulada: *Breves consideraciones sobre la anestesia general por el bicloruro de metileno*. En 1908, Barreda aplicó el atoxil en el Pabellón de Sífilis, el arsenical que se usó por primera vez en México. Durante la primera aplicación del salvarsán en México, el 25 de noviembre de 1910, Fernando López inyectó la sustancia y Lamberto Barreda y Ricardo Cicero, dermatólogo, leyeron previamente las historias clínicas de los dos enfermos. Ocupó la dirección de septiembre de 1911 a enero de 1912.

José de Jesús Sánchez Gómez (Figura 4) permaneció en el puesto más tiempo, de enero de 1912 a marzo de 1913. Se recibió de médico en 1891, en la Escuela Nacional de Medicina, con una tesis titulada *Breve estudio de la pelvis*. En 1893, presentó otro estudio sobre la región del hueso poplíteo, para un concurso de anatomía patológica. Fue profesor de anatomía topográfica de 1889 a 1892 y también en 1896; luego de anatomía descriptiva de 1900 a 1913, aunque también está anotado en 1926. Fue director de la Escuela de Medicina en forma interina en 1912 y más tarde director, de septiembre de 1914 a marzo de 1915. Además fue profesor de terapéutica quirúrgica en 1916. En el Hospital General, en 1910, estaba en-



Figura 1. Fernando López. Director del 5 de febrero de 1905 al 31 de agosto de 1911 y de marzo a julio de 1913.



Figura 2. Regino González. Director de agosto a septiembre de 1911.



Figura 3. Lamberto Barreda. Director de septiembre de 1911 a enero de 1912



Figura 4. José de Jesús Sánchez. Director de 1912 al 2 de marzo de 1913

cargado del Pabellón 16 y en octubre de 1912 del Pabellón 21. En 1912 se aplicó por primera vez en México el neumotórax artificial, en el Pabellón de tuberculosos.

Vuelve a ocupar el cargo de director Fernando López, pero únicamente de abril a junio de 1913.

Manuel Toussaint (*Figura 5*) fue nombrado director durante el mes de julio y más tarde en noviembre y diciembre del mismo año.

Aureliano Urrutia (1872-1975) (*Figura 6*) nació en Xochimilco y estudió en la Escuela Nacional de Medicina. Prestó sus servicios como médico militar en 1896 en Quintana Roo. Fue profesor de la Escuela de Medicina de la que llega a ser director. En 1913, Huerta lo nombró ministro de la Secretaría de Gobernación, puesto que deja para encargarse de la dirección del Hospital General, en donde dispone que los Pabellones del Hospital “se destinarán preferentemente para la enseñanza de la medicina, cirugía y obstetricia”, y que los servicios deberían estar bajo la responsabilidad de profesores de la Escuela Nacional de Medicina. Permanece en el cargo de agosto a octubre de 1913. Una de sus iniciativas que merece elogios fue la de establecer el descanso dominical, además de otras en la rama de la Salubridad Pública. En mayo de 1914, por motivos políticos, se desterró a Estados Unidos donde murió. Vuelve Manuel Toussaint quien dura hasta diciembre del mismo año.

Manuel Toussaint (1858-1927) nació en la ciudad de Puebla y allí estudió hasta obtener el título de médico en 1884. Ingresó al cuerpo médico militar y fue enviado a Europa para perfeccionar-

se en anatomía patológica con Virchow y Weigert y en bacteriología con Koch, Fraenkel y Petri. También estudió cirugía con Von Bergmann. Después de cinco años, volvió a México donde fue profesor de terapéutica de la Escuela de Medicina en 1890. Al crearse el Instituto Médico Nacional, fue jefe del Servicio de Fisiología Experimental; poco después obtuvo por oposición la cátedra de histología. A él se debe la creación de la clase de anatomía patológica, la fundación de un museo y del Instituto de Anatomía Patológica del que fue director. Fue uno de los iniciadores de la cirugía de estómago y vesícula biliar. Fue presidente de la Academia de Medicina en 1904 y 1909. Fue autor de numerosos artículos que aparecieron en la *Gaceta Médica de México* y en el *Boletín del Instituto de Anatomía Patológica*. Como ya señalé, ocupó la dirección el mes de julio y luego noviembre y diciembre de 1913.

Su hijo fue el notable historiador y crítico de arte que llevó su mismo nombre: Manuel Toussaint.

Alfonso Cabrera Lobato (*Figura 7*) nació en Zacatlán, Puebla, el 2 de julio de 1884, estudió la preparatoria en el Colegio del Estado y los estudios profesionales en la Escuela Nacional de Medicina, donde llegó a ser profesor de Patología. De 1914 a 1917 fue director del Hospital General: en abril de 1914 se presentó un brote de epidemia de fiebre puerperal, que logró ser controlado. En el bienio 1915-1916 se recibieron en el Hospital 600 casos de tifosos. En esta misma época se pusieron de moda dos enfermedades llamadas por el pueblo “quelitosis” y “nopalosis”, que eran una manifesta-



Figura 5. Manuel Toussaint. Director en julio y en noviembre y diciembre de 1913.



Figura 6. Aureliano Urrutia. Director de agosto a octubre de 1913.



Figura 7. Alfonso Cabrera. Director de 1914 a junio de 1917.

ción de la falta de alimentos, por la gente que únicamente podía comer quelites y nopales. En estos años se crea la Dirección General de Beneficencia Pública, que dependía de la Secretaría de Gobernación. Cabrera fue además director de Sanidad Militar del primero al 31 de mayo de 1916. Fue diputado Constituyente en 1917 y Gobernador del Estado de Puebla a partir del 27 de julio de 1917. Durante su gobierno expidió una Ley de Imprenta, que la oposición llamó la "ley del candado"; clausuró el Colegio del Estado y expidió otra ley que llamó del Salario Mínimo, la primera ley que protegía a los obreros. No terminó su periodo constitucional por la caída del presidente Venustiano Carranza y tuvo que huir a Centroamérica, a fines de abril de 1920; en donde estuvo viviendo en Nicaragua, Costa Rica y Panamá, ejerciendo su profesión médica. Su hermano el Lic. Luis Cabrera, ideólogo de la Revolución y Constituyente, en cambio, se fue a Estados Unidos. Cuando fue presidente el Gral. Manuel Ávila Camacho, tomando en cuenta sus méritos revolucionarios, fue nombrado coronel médico y más tarde llegó a general brigadier y general de brigada. Trabajó y parece que llegó a director del antiguo Hospital Militar que estaba situado en las calles de Vértiz y fue enviado al *Walter Reed Hospital* en Washington para tomar datos de su funcionamiento y organización, pues se trataba y se trata de un hospital militar. Al regresar organizó y fue el primer director del nuevo Hospital Central Militar, del 1 de enero de 1943 al 15 de octubre de 1945. Fue catedrático de la Universidad de México y entre sus artículos publicados se citan: "Estudio sobre la cistotomía suprapúbica". "Estudios sobre las Escuelas Secundarias de México" y "Organización de hospitales en campaña". Participó en la Primera Convención de Médicos Militares Mexicanos en septiembre de 1936 con una glosa sobre la participación del Servicio de Sanidad Militar durante la gesta armada de la Revolución. Murió en la Ciudad de México el 30 de junio de 1959. Entre sus hijos, uno fue médico, Alfonso Cabrera Acevedo, compañero mío de la generación de 1936, quien estuvo dos años asistiendo a un curso en el hospital.

Hacia 1915, uno de los cambios más perjudiciales que hizo Venustiano Carranza fue la clausura del Instituto Médico Nacional, que había funcionado desde 1890, y del Instituto Patológico, que estaban en dos pabellones del Hospital, anulando la investigación científica que se hacía en México.

Probablemente en julio de 1917, cuando Alfonso Cabrera se hizo cargo del gobierno de Puebla, Ge-

naro Escalona (*Figura 8*) ocupó la dirección del Hospital durante su primer periodo que duró hasta el 29 de mayo de 1918. Escalona trató de implantar un reglamento para la sala de operaciones y otro para la programación de las cirugías, consiguiendo solamente la aplicación de este último. En 1917, la viruela y el tifo hicieron estragos en la población, la situación del país seguía siendo inestable y los cambios de director se sucedían con frecuencia: entre 1917 y 1920 hubo cuatro nombramientos. Con la promulgación de la Constitución de 1917, el Hospital General y la Universidad de México pasaron a depender del Gobierno del Distrito Federal, además fue creado el Departamento de Salubridad Pública, que tenía autoridad sobre cualquier dependencia del gobierno, cuando la higiene pública lo demandara.

Siguió Rafael Carrillo (1870-1941) quien nació en la Ciudad de México, estudió en la Escuela Nacional de Medicina recibiendo en 1895. Fue uno de los precursores de la pediatría, practicante en el Hospital de San Andrés, más tarde director de la Casa de Niños Expósitos; aparece en los Libros de Ordenatas como jefe del Pabellón 6 en 1910 y del Pabellón 26 en 1924 y es nombrado el 31 de mayo de 1918 director de Hospital General. Organizó una comisión para el estudio del tifo y tuvo que enfrentarse ese mismo año a una epidemia de influenza española, recibiendo a 580 enfermos entre los que se registró una mortalidad del 25%. Por orden de la Presidencia de la República, durante los dos últimos meses de 1918, recibe el mineral de radio que había dependido anteriormente del Departamento de Salubridad Pública. Junto con varios médicos tomó parte en el proceso que se inició en 1917 y culminó en 1929 con la autonomía universitaria. En 1920 el Hospital General dejó de depender de la Secretaría de Gobernación y pasó a la Escuela de Medicina.

El 2 de noviembre de 1920 fue sustituido por Emilio Galán (*Figura 9*), quien duró hasta el 27 de diciembre del mismo año, del cual se sabe que su tesis recepcional fue presentada en 1894 con el título de *Contribución al estudio del lupus tuberculoide*; existen varios documentos, uno del presidente de la República nombrándolo Conservador interino del Museo Anatómico-Patológico de la Escuela de Medicina, del 11 de febrero de 1905 y un inventario en el que consta que recibe 172 piezas de anatomía normal, 2,516 de anatomía patológica y cinco álbumes con preparaciones, además del mobiliario. Durante la gestión de Fernando Ocaranza como director de la Escuela de Medicina fue ayudante adscrito del curso de Clínica Propedéutica del Dr. Loaeza.

Carlos Dávila, director del 28 de diciembre de 1920 a marzo de 1921, que se recibió de médico en 1902 con la tesis titulada *Estrechamientos sífilíticos del recto y su tratamiento*. Dávila era médico del General Obregón, por lo que logró algunas mejoras para el Hospital, como fue la adquisición de radio y algunas reparaciones a los Pabellones de Pensionistas y de Niños. Hay un nombramiento firmado por el presidente de la República como jefe interino del Segundo Curso de Clínica Quirúrgica del 4 de febrero de 1913.

Cleofas Padilla (*Figura 10*), otorrinolaringólogo y oculista, dirigió la institución por tres años, de abril de 1921 a marzo de 1924, logrando algunas mejoras en el aspecto económico y en los Departamentos de Pensionistas y de Niños; además reorganizó los Servicios de Enfermería y de Practicantes. En esa época, Rosendo Amor inició la especialización de cirugía de cáncer, y Fernando Quiroz y Aquilino Villanueva practicaban casi exclusivamente la cirugía de vías urinarias. En 1922, recibieron oficialmente 50 mg de bromuro de radio para la lucha contra el cáncer. Había problemas principalmente de tipo económico, que se agravaron cuando llegaron nombramientos de personal ajeno al hospital, así como el despido de un grupo de médicos y una reducción de salarios. La protesta de los médicos internos logró que las autoridades de la Secretaría de Gobernación revocaran los nombramientos, pero aun así Cleofas Padilla renunció en marzo de 1924.

Fue nombrado Carlos Zavala (*Figura 11*), en marzo de 1924, quien, según la historia de Martha Díaz de Kuri, “no pertenecía al establecimiento, lo

que reavivó el descontento”. Carlos Zavala trabajó en el Hospital desde 1905, primero en el Pabellón 22 de Observación, luego en el Pabellón 2, por lo menos hasta 1911, pero también en el Pabellón 15 y en el de Ginecología, Pabellón 23. En abril de 1915, presenta a la Escuela de Medicina un programa para la clínica de ginecología. Vicente García Olivera lo conoció, relata que era muy buen cirujano general y hombre muy culto. Pero la situación económica cada vez era peor, escaseó el aceite de ricino, pero algunos pabellones se pintaron al óleo, lo que favoreció que el descontento creciera y se propagara el estribillo “no hay aceite de ricino, pero sobra aceite de linaza”, hasta que fue sustituido por Genaro Escalona, nombrado ya por la Junta de Beneficencia en septiembre de 1924.

Genaro Escalona (*Figura 8*) nació en Capulhuac, Estado de México, el 29 de noviembre de 1878, impulsó la práctica médica y la investigación científica en el hospital como antes nadie lo había hecho. En 1924, hubo cambios radicales en la organización de la Beneficencia Pública, el presidente Obregón creó la Junta Directiva, comisionada de administrar los productos de la Lotería Nacional. El director de la Beneficencia y la Lotería solamente tenía que responder ante la junta disminuyendo mucho los trámites burocráticos. Esto ayudó mucho a Escalona. Se crearon servicios para nuevas especialidades como cardiología con Ignacio Chávez, gastroenterología con Abraham Ayala González, urología con Aquilino Villanueva y se inició la cirugía pulmonar con Ismael Cosío Villegas y Donato Alarcón. Se fundó la Sociedad Médica del Hospital



Figura 8. Genaro Escalona. Director de julio de 1917 al 31 de mayo de 1918 y de septiembre de 1924 a agosto de 1932.



Figura 9. Emilio Galán. Director del 2 de noviembre al 27 de diciembre de 1917.



Figura 10. Cleofas Padilla. Director de abril de 1921 a marzo de 1924.



Figura 11. Carlos Zavala. Director de marzo a septiembre de 1924.

General, el 11 de febrero de 1925 y se inició la edición de la *Revista Médica* dirigida por Everardo Landa. El antiguo reglamento era ya anticuado por lo que fue necesario hacerle modificaciones. Como tardó mucho en ser aprobado por la Beneficencia Pública, se pidió una autorización provisional en 1930 para utilizarlo. Los pabellones estaban dirigidos por médicos de gran valer, que llegaron a ser grandes figuras en el hospital y en la medicina mexicana, que ayudaron a Escalona a elevar el nivel académico de la institución, entre ellos estaban Gregorio Salas, Mariano Vázquez, Fernando Quiroz, Everardo Landa, Manuel González Ureña, Salvador González Herrejón, Manuel Castillejos, Alfonso Ortiz Tirado, Darío Fernández, Rosendo Amor, Julián González Méndez, José Palacios Macedo, Salvador Zubirán, Javier Longoria, Guillermo Bosque, Pablo Mendizábal y José Luis Gómez Pimentel, además de los tres citados al principio. Se estimuló el crecimiento de la pediatría con Pablo Mendizábal, Mario A. Torroella y Manuel Escontria. Además, se dio impulso al desarrollo de laboratorios especializados, sin olvidar al laboratorio central. Se aumentó la dotación de radio. Con Escalona se inició una de las épocas más florecientes del Hospital y de la medicina general, se elevó el nivel hospitalario y se impulsó la investigación científica.

Entre sus hijos tuvo dos que destacaron científicamente: uno Alberto Escalona Ramos, ingeniero, que se dedicó a la arqueología y publicó varias obras sobre la cronología y cultura maya y Genaro Escalona Ramos, médico que se especializó en neumología, en el Hospital Gea González y posteriormente se dedicó a la radiología. Genaro Escalona después de ocho años de magnífica labor entregó el puesto en agosto de 1932.

En 1932 fue nombrado Ignacio González Guzmán, un gran maestro que nos daba excelentes clases sobre el nucléolo, pero días después apareció otro nombramiento, el de Conrado Zuckermann, que fue mal recibido por los médicos por la complicación burocrática que creaba. En algunas historias sobre el hospital dicen que hubo pues dos directores nombrados, lo que fue resuelto con la designación de un tercer hombre: Luis Augusto Méndez y las renunciaciones de los otros dos. Pero en el expediente de González Guzmán existen tres copias de documentos que pueden explicar el problema. El primero, fechado el 22 de julio de 1932, en donde se le comunicó el encargo del despacho de la dirección por ausencia de Genaro Escalona. El segundo del 1 de agosto de 1932 dirigido a González Guzmán

que dice: En virtud de no haber enviado oportunamente la aceptación al cargo de Director... se declara insubsistente dicho nombramiento. El tercero, también del 1 de agosto dice: Como no ha surtido efecto la comisión conferida a González Guzmán para hacerse cargo de la Dirección del Hospital General, se anexan oficios para que sean repetidos y firmados por Conrado Zuckermann, que ha sido comisionado para dicho cargo. El problema se resolvió nombrando a un tercero.

Luis Augusto Méndez Zavala (*Figura 12*) ingresó a la Facultad de Medicina en 1916, recibiendo en diciembre de 1923. Al año siguiente fue ayudante en la clase de fisiología patológica, en 1916 ayudante de clínica y ese mismo año profesor titular de patología médica sustituyendo a Ignacio Chávez. Fue discípulo de Gastón Melo. En 1927 y 1928 dio clases de fisiología y de 1929 a 1944 de terapéutica médica. Tomó posesión como director en 1932, probablemente en agosto y trató de seguir la orientación que Escalona había dado al hospital. La presencia de médicos del hospital en puestos altos dentro del Departamento de Salubridad, como Aquilino Villanueva y Gastón Melo, ayudó mucho en la construcción de nuevos edificios, además de un legado de la Sra. Dolores Sanz de Lavie, que facilitó la creación de un nuevo pabellón de maternidad, terminado en 1934, además del destinado a pensionistas de cirugía. Entregó la dirección a Abraham Ayala González en agosto de 1934. Siguió con la docencia, en 1945 fue profesor de clínica en gastroenterología y en 1949 de clínica médica en el Hospital Juárez. En junio de 1952 se retiró de profesor de la Escuela de Medicina tras 27 años de labor docente. Es nombrado director de la Escuela Superior de Medicina Rural del Instituto Politécnico Nacional de 1953 a 1958. En 1955 ingresó a la Academia Nacional de Medicina.

El primer periodo de Don Abraham fue efímero, muy probablemente por haber sido nombrado Jefe del Departamento de Salubridad Pública el 1 de diciembre de 1934. En su expediente hay dos nombramientos, uno como Director de Primera del Hospital General fechado el 23 de agosto de 1934 y el otro del 1 de diciembre como director de Primera con carácter provisional. Además existe otro nombramiento ya como jefe de servicio del 1 de enero de 1935.

Abraham Ayala González nació en San Pedro de las Colonias, Coahuila, el 3 de octubre de 1898, fue médico externo del Hospital General el 11 de junio de 1923 y llegó a jefe del Servicio el 23 de agosto de 1934 y jefe de Unidad cuando el Servicio de Gas-

troenterología se transformó en Unidad (15 de marzo de 1955). Fue director del Hospital en 1934 y en 1945-46. Fue secretario de Salubridad Pública en 1929 y Jefe de dicho departamento en 1934-35; presidente de la Sociedad Médica del Hospital en 1938, y presidente de las Academias de Medicina y de Cirugía en 1945. Murió el 2 de marzo de 1958.

Salvador Martín Navarro Hernández (*Figura 13*) nació en la Unión de San Antonio, Jalisco, el 30 de junio de 1878; estudió en la Facultad de Medicina de la Universidad de México. Trabajó durante 10 años en el Hospital de Jesús y después en el Hospital General, en el pabellón 13, durante 20 años, como médico cirujano. Fue nombrado director interino del hospital más o menos, entre diciembre de 1934 y agosto de 1935 (el anterior director Ayala fue nombrado jefe del Departamento de Salubridad Pública el 1 de diciembre de 1924 y Gregorio Salas, su sucesor, fue director el 1 de septiembre de 1935). Navarro era muy apegado a Ayala González, lo cual pudiera explicar porqué llegó a director, aunque fuese interino, cuando Don Abraham fue nombrado jefe del Departamento de Salubridad Pública. Era primo hermano de Jacobo Navarro Hernández, padre de Pascual Navarro Murillo, médico, que fue subdirector de Asistencia Médica en la Secretaría de Salubridad y Asistencia durante varios años, que con frecuencia hacía visitas al hospital, quien a su vez es padre de Francisco Pascual Navarro Reynoso, médico adscrito del Pabellón de Neumología.

Gregorio Salas (*Figura 14*) nació en Huauchinango, Puebla, en 1876, se recibió de médico el 21 de enero de 1914, habiendo ingresado como

practicante al Hospital el 1 de febrero de 1912 y como médico interino el 19 de mayo de 1914. Fue nombrado médico interno el 3 de febrero de 1916 y como médico externo el 21 de mayo de 1921, en el Pabellón 1. Fue un gran cirujano general, que incursionó también en la cirugía de cerebro y pulmón. Fue profesor durante muchos años de la clase de clínica quirúrgica y perteneció a la Academia Nacional de Cirugía. Llegó a jefe de Servicio el 1 de enero de 1934 y fue designado director el hospital el 1 de septiembre de 1935, en sustitución de Salvador M. Navarro, puesto en el que duró poco tiempo debido a un cáncer del hígado. Pidió un permiso por 60 días por enfermedad el 12 de agosto de 1936, falleciendo poco después el 5 de octubre de 1936. Su hijo Guillermo Salas fue médico adjunto durante muchos años en el Servicio de Cardiología.

En esta época, la Sociedad Médica y la *Revista Mexicana de Ciencias Médicas* desaparecieron; además, el grupo de neumólogos del Hospital se fue al nuevo Hospital de Huipulco llamado posteriormente con el nombre de Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias.

Manuel J. Castillejos Corzo (*Figura 15*) nació en Chiapa de Corzo, Chiapas, en 1885, practicante en el Hospital General en 1905, se recibió de médico en mayo de 1908, fue médico externo desde octubre de 1914, profesor de terapéutica quirúrgica en 1916, jefe del Departamento de Cirugía desde el 1 de enero de 1918. Se le consideraba como uno de los mejores ginecólogos. Fue nombrado jefe de Servicio emérito en 1934, 1935 y 1936. Tomó pose-



Figura 12. Luis Augusto Méndez.
Director de agosto de 1932 a agosto de 1934.



Figura 13. Salvador M. Navarro.
Director de diciembre de 1934 a agosto de 1935.



Figura 14. Gregorio Salas.
Director de septiembre de 1935 a agosto de 1936.



Figura 15. Manuel J. Castillejos Corzo.
Director de agosto a noviembre de 1936.

Lista de directores del Hospital General de México.

Fundador: Eduardo Liceaga.

Directores:

1. Fernando López	5 de febrero de 1095 a agosto de 1911
2. Regino González	agosto a septiembre de 1911
3. Lamberto Barreda	septiembre de 1911 a enero de 1912
4. José de Jesús Sánchez	enero de 1912 a 2 de marzo de 1913
5. Fernando López	marzo a junio de 1913
6. Manuel Toussaint	julio de 1913
7. Aureliano Urrutia	agosto a octubre de 1913
8. Manuel Toussaint	noviembre y diciembre de 1913
9. Alfonso Cabrera	1914 a junio de 1917
10. Genaro Escalona	julio de 1917 a mayo de 1918
11. Rafael Carrillo	31 de mayo de 1918 a 1 de noviembre de 1920
12. Emilio Galván	2 de noviembre a 27 de diciembre de 1920
13. Carlos Dávila	28 diciembre de 1920 a marzo de 1921
14. Cleofas Padilla	abril de 1921 a marzo de 1924
15. Carlos Zavala	marzo a septiembre de 1924
16. Genaro Escalona	13 septiembre 1924 a agosto de 1932
17. Ignacio González Guzmán	no funcionó como director
18. Conrado Zuckermann	no funcionó como director
19. Luis Augusto Méndez	agosto de 1932 a agosto de 1934
20. Abraham Ayala González	agosto a noviembre de 1934
21. Salvador M. Navarro	diciembre 1934 a agosto de 1935
22. Gregorio Salas	1 de septiembre 1935 a agosto de 1936
23. Manuel J. Castillejos Corzo	agosto a noviembre de 1936
24. Ignacio Chávez	1936 a 1939
25. Aquilino Villanueva	1939 a 1945
26. Abraham Ayala González	1945 a 1948
27. Francisco Fonseca García	1948 a 1952
28. Mariano Vázquez Rodríguez	1952 a 1953
29. Enrique Flores Espinoza	1953 a 1958
30. Leonides Guadarrama	1959 a 1960
31. Clemente Robles	1961 a 1964
32. Enrique Arce Gómez	1965 a 1967
33. Raoul Fournier Villada	1967 a 1969
34. Fernando Martínez Cortés	1969 a 1970
35. Xavier Romo Diez	1971 a 1973
36. Francisco Higuera Ballesteros	1974 a 1984
37. Rodolfo Díaz Perches	1985
38. José Kury Porter	1986 a 1988
39. José Luis Ramírez Arias	1988 a enero 1999
40. Francisco Higuera Ramírez	1999 a la fecha

sión como Director "A" interino del Hospital General el 1 de agosto de 1936, tomando posesión el 7 de agosto. Se esperaba mucho de este médico cuando bruscamente presentó su renuncia en noviembre de 1936. En su expediente existe una carta fechada el 22 de octubre de 1936 dirigida a Javier Ibarra jefe del Departamento Médico de la Beneficencia suplicando lo releve del compromiso como Director, diciendo que las causas que originaron el interinato ya no existen y que debe nombrarse a la persona que más convenga a ese puesto. El 25 de noviembre hay otra carta dirigida al presidente de la Junta Directiva en la que suplica acepte su renuncia. Fue dado de baja el 1 de diciembre de 1936. La causa de esta renuncia fue la llegada al Hospital de Andrés Villarreal, ginecólogo, con la recomendación del presidente Lázaro Cárdenas para que se le nombrara jefe de pabellón. Se acostumbraba que tales puestos fueran por elección del director, tomando en cuenta los antecedentes de trabajo durante varios años. Castillejos se negó a nombrarlo y entonces la petición se convirtió en orden, motivo para presentar su renuncia antes que aceptar esa imposición. Dicen que el General Cárdenas comprendió el problema; sin embargo, la renuncia fue aceptada y se nombró un médico con trayectoria médica del hospital: el maestro Ignacio Chávez que fue nombrado en noviembre de 1936.

El 18 de enero de 1939 Castillejos presenta su renuncia como jefe del Servicio de Ginecología y, en contestación, el 22 de febrero se le nombra Consultor Honorario por su labor quirúrgica de 25 años. Murió en 1959.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco mucho los datos que me proporcionaron los Dres. Carlos F. De la Vega, Héctor Foncerrada, Rolando Neri Vela, Alfonso Cabrera Acevedo, Vicente García Olivera, Francisco Pascual Navarro, Juan Heartley y Guillermo Salas: la ayuda prestada por Rebeca Rosete de la Bibliothemeroteca y la revisión de los Libros de Ordenatas por María Santa Bermúdez López, del Acervo Histórico.

BIBLIOGRAFÍA

1. *Diccionario Porrúa*. Historia. Biografía y Geografía de México. 5a ed. México, DF: Porrúa, 1986.
2. Peral, Miguel Angel. *Diccionario histórico, biográfico y geográfico del Estado de Puebla 1979*.
3. Cordero y Torres Enrique. *Diccionario biográfico de Puebla. Centro de Estudios Históricos de Puebla, Puebla s.f.*
4. Expedientes de médicos de la Bibliothemeroteca del Hospital General: Cleofas Padilla, Ignacio González Guzmán, Abraham Ayala González, Gregorio Salas y Manuel J. Castillejos.
5. Libros de Ordenatas del Hospital General de México.
6. Fernández del Castillo F. *Del Palacio de la Inquisición al Palacio de Medicina*. México: UNAM, 1986.
7. El Hospital General de México. Instituto para la Organización de Congresos. Primer Congreso Mexicano de Medicina. México 1946.
8. Díaz de Kuri M, C Viesca T. *Historia del Hospital General de México*. Hospital General de México, 1994.

Dirección para correspondencia:

Dr. Jorge Meyrán García
Juárez 42
Col. San Álvaro
02090 México, D.F.